

¿Qué significa “El Mal” en Romanos 12 y 13 cuando se trata del estado? La Distinción Crítica entre *πονηρόν* y *κακόν* en la Teología Política de Pablo

Basado en: Romanos 12:9, 17, 21; 13:3-4; 1 Pedro 2:13-14, 17; Salmo 94:20; Hechos 5:29 (RVR1960)

Autor: Pastor John M. Cobin, Ph.D.

Iglesia: Bautistas Históricos Fecha: domingo, 24 de mayo de 2026

Lugar: en línea, y en Reñaca y Casablanca, Chile

LECTURA PÚBLICA DE LAS ESCRITURAS

Estén atentos a la Palabra de Dios. El copastor leerá en voz alta los diez versículos seleccionados sobre la teología política de Pablo y Pedro. Pónganse de pie en honor a la lectura del libro inspirado.

1. ROMANOS 12:9, 17, 21; 13:3-4 (RVR1960)

Romanos 12:9—El amor sea sin fingimiento. Aborreced lo malo, seguid lo bueno.

Romanos 12:17—No paguéis a nadie mal por mal; procurad lo bueno delante de todos los hombres.

Romanos 12:21—No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal.

Romanos 13:3—Porque los magistrados no están para infundir temor al que hace el bien, sino al malo. ¿Quieres, pues, no temer la autoridad? Haz lo bueno, y tendrás alabanza de ella, porque es servidor de Dios para tu bien. Pero si haces lo malo, teme; porque no en vano lleva la espada, pues es servidor de Dios, vengador para castigar al que hace lo malo.

2. 1 PEDRO 2:13-14, 17 (RVR1960)

1 Pedro 2:13-14—Por causa del Señor someteos a toda institución humana, ya sea al rey, como a superior, ya a los gobernadores, como por él enviados para castigo de los malhechores y alabanza de los que hacen bien.

1 Pedro 2:17—Honrad a todos. Amad a los hermanos. Temed a Dios. Honrad al rey.

3. SALMO 94:20 (RVR1960)

¿Se juntará contigo el trono de iniquidades, que hace agravio bajo forma de ley?

4. HECHOS 5:29 (RVR1960)

Hechos 5:29—Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres.

PREGUNTA CENTRAL

¿Qué significa el término “mal” en los escritos del apóstol Pablo en Romanos 12:9 hasta 13:4 con respecto al estado, al temor de Dios, y a cómo honrar al líder gubernamental?

LOS CINCO PUNTOS DEL SERMÓN

A. Contexto histórico—*πονηρόν* y *κακόν* en el griego del Nuevo Testamento; el cambio léxico en Romanos 12–13.

B. Malas Noticias—el hombre natural confunde ambas categorías y el estado define el mal por su propia conveniencia.

C. Buenas Noticias—Cristo nos rescata del *πονηρόν* moral y reorienta el temor del creyente hacia Dios solamente.

D. Aplicación—Romanos 13:3-4 leído con la lente correcta; 1 Pedro 2:17; *phobeō/timaō*; herencia bautista.

E. Conclusión—el llamado al arrepentimiento del incrédulo y a la valentía del creyente.

INTRODUCCIÓN

Hermanos amados de Bautistas Históricos en Reñaca, en Casablanca, en línea y a los reclusos que escuchan desde la cárcel de Casablanca: continuamos hoy con el segundo sermón de la serie sobre teología política bautista, complementando el sermón anterior sobre la construcción *εἰς τὸ ἀγαθόν*. La pregunta de hoy es complementaria y aun más cortante: ¿qué significa el término “mal” cuando Pablo habla del estado?

Si ustedes leen la RVR1960 castellana en Romanos 12 y 13, encontrarán la palabra “mal” o “malo” repetida una y otra vez. “Aborreced lo malo” (12:9). “No paguéis a nadie mal por mal” (12:17). “No seas vencido de lo malo” (12:21). “Para infundir temor al malo” (13:3). “Vengador para castigar al que hace lo malo” (13:4). En castellano todo parece la misma palabra. Suena uniforme. Suena coherente.

Pero en el griego original que el Espíritu Santo inspiró, hay dos palabras distintas que el lector castellano no distingue. Pablo, escribiendo bajo Nerón, no fue ni accidental ni descuidado. Eligió cada vocablo. Y la elección que hizo entre *πονηρόν* (*ponērón*) en Romanos 12:9 y *κακόν* (*kakón*) en Romanos 12:17, 21, 13:3 y 13:4 es deliberada, sistemática y carga con la diferencia entre la moral revelada por Dios y la jurisdicción coercitiva de los magistrados civiles.

Hermanos, esta no es una sutileza académica. Esta distinción gramatical determina si la lectura formalista del texto, que ha dominado el evangelicalismo moderno, es correcta o se basa en una confusión léxica. Yo argumento que está construida sobre confusión, y que recobrar la distinción griega abre Romanos 13 a una lectura mucho más fiel y mucho más bautista que la que se predica desde la mayoría de los púlpitos hoy.

A. CONTEXTO HISTÓRICO—Dos Palabras Griegas, Una Distinción Crucial

1. *πονηρόν*—el mal moral y espiritual

La primera palabra griega es *πονηρόν* (*ponērōn*), del adjetivo *πονηρός*. Aparece más de setenta veces en el Nuevo Testamento. Su semántica nuclear es el mal moral y espiritual, el mal asociado con la rebelión activa contra Dios, el mal que pertenece al reino de las tinieblas.

Cristo mismo identifica al diablo como *ὁ πονηρός*—“el malo”—en Mateo 6:13 (“líbranos del malo”), Juan 17:15 (“que los guardes del mal”), 1 Juan 5:18-19 (“el mundo entero está bajo el maligno”). El *πονηρός* por excelencia es Satanás. Quien hace *πονηρόν* está alineado con el príncipe de las tinieblas. Esto no es metáfora; es teología precisa.

Cuando Pablo escribe en Romanos 12:9 “aborreced lo malo, seguid lo bueno”, usa *πονηρόν*. *ἀποστυγοῦντες τὸ πονηρόν, κολλώμενοι τῷ ἀγαθῷ*. Note el verbo: *ἀποστυγέω* (*aposthygeo*) significa ‘aborrecer con horror sagrado’, un verbo intensísimo derivado de *στυγέω*, ‘odiar con repulsión’. El cristiano debe odiar el *πονηρόν* con la misma intensidad con que Dios mismo lo odia. Es la respuesta del corazón regenerado ante el mal moral.

2. *κακόν*—el mal social, el daño, el perjuicio

La segunda palabra es *κακόν* (*kakón*), del adjetivo *κακός*. También aparece con frecuencia en el Nuevo Testamento, pero su semántica es distinta. *κακόν* significa primariamente ‘malo, dañino, perjudicial’—el daño que se hace al prójimo, el perjuicio social, la injuria observable.

La distinción no es absoluta—a veces los dos términos se solapan en el uso popular griego—pero el patrón paulino y petrino sí es deliberado. *πονηρόν* tiende a marcar mal la moral subjetiva, la ofensa contra Dios y la condición espiritual. *κακόν* tiende a marcar daño objetivo, ofensa contra el prójimo, perjuicio observable. La distinción se observa en el griego de los Setenta (LXX) y en la literatura helenística contemporánea de Pablo. *πονηρός* marca el carácter del agente; *κακός* marca el efecto del acto. El *πονηρός* lo es en su corazón; el *κακός* lo es por sus consecuencias.

3. El cambio léxico deliberado en Romanos 12–13

Aquí está el corazón exegético del sermón. Observen el cambio léxico que Pablo hace, deliberadamente, en cuestión de unas pocas líneas:

Romanos 12:9—“aborreced **lo malo**”—*τὸ πονηρόν*.

Romanos 12:17—“no paguéis a nadie **mal por mal**”—*κακὸν ἀντὶ κακοῦ*.

Romanos 12:21—“no seas vencido de **lo malo**”—*τοῦ κακοῦ*.

Romanos 13:3—“**al malo**”—*τῷ κακῷ*.

Romanos 13:4—“al que hace **lo malo**”—*τῷ τὸ κακὸν πράσσοντι*.

En Romanos 12:9, Pablo abre el pasaje con *πονηρόν*—el mal moral absoluto, definido por Dios, que el creyente debe aborrecer. Pero a partir de Romanos 12:17—donde la usa dos veces (*κακὸν ἀντὶ κακοῦ*)— cambia de forma consistente a *κακόν*: cinco apariciones en total, todas referidas al daño social, al mal interpersonal y al perjuicio observable que el estado tiene competencia para reconocer y castigar.

4. La razón teológica del cambio

Pablo no es descuidado. Pablo es preciso. ¿Por qué cambia? Porque en Romanos 12:9 se habla de la ética del creyente regenerado ante el ojo de Dios, que conoce los corazones y juzga el *πονηρόν* espiritual. A partir de Romanos 12:17, Pablo habla de la convivencia social y de la jurisdicción del estado, que solo puede ver y castigar el *κακόν* externo, el daño observable.

El estado no tiene competencia teológica para juzgar el *πονηρόν*, ni para imponer ni establecer un estándar de lo que es malo (o bueno). El estado no puede leer los corazones. El estado no es ministro del altar. El estado solo puede recibir denuncias, observar a testigos, evaluar daños físicos y económicos, y aplicar la espada coercitiva contra el *κακόν* externo—el daño al prójimo que él mismo define como *malo* (*κακόν*). Eso es lo que Pablo describe en Romanos 13:3-4. No está autorizando al estado a juzgar la moral revelada de Dios; está describiendo la función limitada del aparato coercitivo en el orden caído.

Y esto no es Pablo repetido: Pedro, escribiendo de forma independiente, llega a la misma distinción—dos testigos apostólicos, una sola competencia civil. En 1 Pedro 2:13-14 y 17 vemos,

primero, que el estado es una criatura del orden social, no un ministro del altar ni un árbitro de la ley revelada. Segundo, al definir la tarea del gobernante (2:14), Pedro no usa *πονηρός*, sino la raíz *κακο-*: el magistrado es enviado “para castigo de los que hacen el mal (*κακοποιῶν*) y alabanza de los que hacen el bien (*ἀγαθοποιῶν*)”—la misma familia léxica que en Romanos 13:3-4. La espada civil se dirige al *κακοποιός*, el que daña al prójimo de forma externa y observable, no al *πονηρόν* del corazón. Tercero, el límite se sella en 1 Pedro 2:17: *φοβεῖσθε* (“temed”) se reserva solo para Dios—“*τὸν θεὸν φοβεῖσθε*”—mientras que al rey se le manda únicamente *τιμᾶτε* (“honrad”), el mismo verbo aplicado a “todos.” El que juzga el *πονηρόν* es Aquel a quien debemos *φόβος*, y ese no es el rey: el estado recibe *τιμὴ* y juzga el *κακόν*; Dios recibe *φόβος* y juzga el corazón. Confundir las categorías—temer al estado como se teme a Dios—es idolatría civil.

Antes de cerrar, anticipemos la objeción más fuerte. Alguien dirá: pero Pablo llama al magistrado *διάκονος θεοῦ* (diácono o “servidor de Dios”, Romanos 13:4) y aun *leitourgoi theou* (de la raíz litúrgica, “servidores de Dios”; Romanos 13:6)—¿no lo hace eso un ministro sagrado? No. Es el mismo lenguaje con el que la Escritura llama “siervo” de Dios a instrumentos paganos: a Asiria, la vara de su furor (Isaías 10:5); a Nabucodonosor, “mi siervo” (Jeremías 25:9); a Ciro, “su ungido” (Isaías 45:1). Dios usó imperios idólatras como instrumentos providenciales sin hacerlos santos ni sacerdotes de Su ley revelada. Ordenar no es aprobar. Y precisamente porque el estado solo juzga el *κακόν* que él mismo define y observa, se equivoca: con frecuencia tacha de *κακοποιοί* a los justos. A Cristo lo ejecutaron como malhechor entre dos malhechores; a Pedro, Pablo y Esteban los condenaron como criminales y blasfemos. El veredicto del estado sobre el *κακόν* no es la sentencia de Dios sobre el *πονηρόν*. Por eso la sumisión nunca es absoluta: cuando el estado manda lo que Dios prohíbe, “es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres” (Hechos 5:29).

Y una palabra para los hermanos que escuchan desde la cárcel: a muchos de ustedes un tribunal los llamó *κακοποιοί* viendo solo lo externo y definiéndolo a su manera. Pero el estado juzga el daño que cree ver; Dios juzga el corazón y conoce la verdad. Ante Su tribunal—el único que lee el *πονηρόν*—la última palabra no la tiene el magistrado, sino Aquel a quien debemos *φόβος*. Honren al rey; teman a Dios; y descansen en que el Juez que todo lo ve los vindicará según lo que Él conoce, no según lo que el estado decretó.

B. La Confusión Mortal entre las Dos Categorías

1. El estado define el *κακόν* a su conveniencia—y casi siempre se equivoca

Si Pablo limita la jurisdicción del estado a *κακόν* observable, ¿qué pasa cuando el propio estado define mal *κακόν*? Esta es la trampa histórica. El estado caído no acepta los criterios bíblicos para identificar el *κακόν*; los inventa por sí mismo. Y al hacerlo, regularmente convierte en *κακόν* legal lo que Dios llama *ἀγαθόν* moral, y en *ἀγαθόν* legal lo que Dios llama *πονηρόν* espiritual.

El estado de Nerón llamó *κακόν* legal a la confesión cristiana. Predicar a Cristo era “malo” bajo Roma; sacrificar al César era “bueno”. En el estado de Diocleciano, se llamó *κακόν* tener manuscritos de las Escrituras. El estado de María Tudor llamó «*κακόν*» al protestantismo. El estado de Felipe II llamó *κακόν* a los anabaptistas. El estado chino moderno denomina *κακόν* legal a las iglesias no registradas. El estado canadiense llama *κακόν* legal a predicar contra el pecado homosexual. El estado de los Estuardos llamó *κακόν* a Bunyan por predicar sin licencia. El estado puritano de Massachusetts llamó *κακόν* al bautista Obadías Holmes y le dio treinta latigazos en la plaza pública por celebrar el culto bautista en el hogar de un hermano.

Salmo 94:20 (RVR1960)—“¿Se juntará contigo el trono de iniquidades, que hace agravio bajo forma de ley?”. La frase hebrea es *יֹצֵר אֱמָלֵי-חֹק* (*yotser amal alei-choq*). El estado fabrica daño por medio de la ley. Manufactura *κακόν* legal a partir de su propio criterio caído. Y luego usa la espada para ejecutar ese *κακόν* inventado contra los justos que solo hicieron lo que Dios mandó.

2. El cristiano natural mezcla las categorías

Pero la confusión no es solo del estado. El cristiano sin discernimiento también las mezcla. Toma la lista de *κακόν* del estado y sustitúyela por la de *πονηρόν* de Dios. “Si el estado lo permite,

no debe ser pecado. Si el estado lo prohíbe, debe ser pecado”. Esa lógica está en boca de millones de evangélicos modernos, y es exactamente al revés de lo que Pablo enseña.

La política pública no define el pecado. Repítanlo conmigo: la política pública no define el pecado. La Palabra de Dios define el pecado. La política pública es un sistema legal humano— inestable, contradictorio, constantemente o, por lo menos, frecuentemente caído—que tiene competencia limitada sobre el *κακόν* observable. La política pública no es un manual de moral cristiana, ni siquiera cuando los magistrados son evangélicos confesos.

Cuando el estado declara legal el aborto, no por eso deja de ser *πονηρόν* a los ojos de Dios. Cuando el estado declara legal el adulterio sin consecuencias civiles, no por eso deja de ser *πονηρόν*. Cuando el estado declara legales las uniones sodomitas, no por eso dejan de ser *πονηρόν*. La definición no se mueve. La criminalidad civil sí se mueve—pero la criminalidad moral está fija en la Palabra revelada.

3. El temor invertido—temer al estado más que a Dios

Y aquí está la enfermedad espiritual de la mayoría de los evangélicos modernos: invierten el temor. Temen al SII. Temen al policía. Temen a la multa. Temen la mirada del vecino. Temen al juez de familia. Temen a la prensa. Temen al gerente del trabajo. Temen al sistema escolar. Pero a Dios—al que, después de matar el cuerpo, tiene poder de echar en el infierno (Lucas 12:5)—lo tratan con una familiaridad superficial.

Eso es idolatría. Es transferir el atributo del temor reverencial—que solo le pertenece a Dios—a las criaturas civiles. Cuando un cristiano dice “no puedo predicar contra eso porque la ley me sancionará”, ha invertido la ecuación. La ley humana puede sancionar el cuerpo; pero la ira de Dios sanciona el alma. ¿A cuál teme usted más?

C. Cristo Nos Rescata del *πονηρόν* y Reordena el Temor

1. Cristo es el rescate del *πονηρόν* moral

Mateo 6:13 (RVR1960)—“libranos del mal”—*ῥῦσαι ἡμᾶς ἀπὸ τοῦ πονηροῦ*. La oración modelo del Señor pide el rescate del *πονηρός*—el malo, el maligno por excelencia, Satanás. Cristo enseña a sus discípulos a pedir la liberación del mal espiritual, no la de la incomodidad civil.

Gálatas 1:4 (RVR1960)—“el cual se dio a sí mismo por nuestros pecados para librarnos del presente siglo malo”—*ἐκ τοῦ αἰῶνος τοῦ ἐνεστώτος πονηροῦ*. La obra redentora de Cristo nos saca del *αἰὼν πονηρός*—la era presente dominada por el *πονηρός*. Note: Pablo no nos saca del estado civil ni del aparato coercitivo—sino del orden moral satánico que domina la era. Esa es la liberación del evangelio.

2. Cristo nos da una nueva categoría moral

La regeneración produce, entre otras cosas, una nueva sensibilidad moral. El corazón regenerado aborrece el *πονηρόν* con verdadero asco espiritual y se aferra al *ἀγαθόν* con verdadero deleite. Esto es lo que Pablo manda en Romanos 12:9. No es una técnica conductual; es la operación natural de un corazón nuevo.

El cristiano genuino no necesita el código penal del estado para saber qué es *πονηρόν*. Lo sabe por la conciencia regenerada en sintonía con la Palabra. Cuando el estado declara legal lo que Dios prohíbe, la conciencia del creyente se rebela. Cuando el estado prohíbe lo que Dios manda, la conciencia del creyente obedece a Dios. “Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres” (Hechos 5:29).

3. El temor se reordena hacia Dios solo

La conversión genuina reordena el temor. Antes de Cristo, el corazón temía a la criatura—al policía, al jefe, al juez, al sistema, al qué dirán. Después de Cristo, el corazón teme a Dios primero, último y solamente con temor reverencial.

Lucas 12:4-5 (RVR1960)—“Mas os digo, amigos míos: No temáis a los que matan el cuerpo, y después nada más pueden hacer. Pero os enseñaré a quién debéis temer: Temed a aquel que después de haber quitado la vida, tiene poder de echar en el infierno; sí, os digo, a éste temed”. Cristo divide el universo del temor en dos magnitudes incomparables. Una pertenece al orden

temporal—cuerpo, dolor, multa, cárcel, ejecución civil. La otra pertenece al orden eterno—alma, infierno, condenación. La primera pueden ejecutarla los hombres. La segunda solo la ejecuta Dios.

El cristiano fiel no le da al primer orden el temor que solo le debe al segundo. Si el estado amenaza el cuerpo—ya sea por predicar el evangelio, por desobedecer una ley malvada o por ser cristiano sin disculpa—el cristiano fiel responde con la calma profunda del que solo teme a Dios.

D. APLICACIÓN—Romanos 13:3-4, 1 Pedro 2:17, y la Mente Bautista

1. Romanos 13:3-4 leído con la distinción correcta

Volvamos al texto crucial. Romanos 13:3 (RVR1960)—“los magistrados no están para infundir temor al que hace el bien, sino al malo”. La palabra para “malo” aquí es τῷ κακῷ, no τῷ πονηρῷ. Pablo está hablando de la jurisdicción del estado sobre κακόν externo, no sobre πονηρόν moral.

Esto es revolucionario para el formalismo moderno. Si Pablo hubiera querido decir que el estado castiga el mal moral en general, habría escrito τῷ πονηρῷ—la palabra que acababa de usar en 12:9 y que había usado para identificar al diablo. Pero no la usó. Eligió κακόν, deliberadamente, restringiendo la competencia del estado al daño social observable.

La pregunta operativa: ¿coincide el κακόν civil con el πονηρόν divino? Algunas veces sí, muchas veces no. Cuando el estado castiga el robo, el asesinato, la violación, el fraude, los actos de violencia física—su κακόν civil coincide aproximadamente con el πονηρόν divino. Cuando el estado castiga la confesión cristiana, la predicación bíblica contra el pecado, la educación de los hijos en casa, el hablar la verdad sobre el aborto o la sodomía, el tener una Biblia, el celebrar el culto sin permiso—el κακόν civil contradice el πονηρόν divino, y el cristiano debe obedecer a Dios.

Romanos 13:4 dice que el estado es “vengador para castigar al que hace lo malo”—τῷ τὸ κακὸν πράσσοντι. Note de nuevo: τὸ κακόν, no τὸ πονηρόν. La espada del estado se aplica al κακόν externo. No es una espada moral; es una espada coercitiva limitada. Y Pablo, al escoger κακόν en lugar de πονηρόν, le ha quitado al estado la pretensión de jurisdicción moral religiosa.

2. 1 Pedro 2:17—cuatro verbos griegos, dos categorías insobornables de respuesta

Tomen ahora el versículo más diáfano del Nuevo Testamento sobre cómo el cristiano se relaciona con el rey. 1 Pedro 2:17 (RVR1960)—“Honrad a todos. Amad a los hermanos. Temed a Dios. Honrad al rey”.

Cuatro mandatos breves. En castellano parecen paralelos. Pero el griego es exquisito y diagnóstico: Πάντας τιμήσατε, τὴν ἀδελφότητα ἀγαπάτε, τὸν θεὸν φοβεῖσθε, τὸν βασιλέα τιμᾶτε.

Cuatro verbos en griego: τιμήσατε (*timēsate*, ‘honren’, aoristo activo imperativo), ἀγαπάτε (*agapate*, ‘amen’, presente activo imperativo), φοβεῖσθε (*phobeisthe*, ‘teman’, presente pasivo imperativo deponente), τιμᾶτε (*timate*, ‘sigan honrando’, presente activo imperativo).

Note primero la elección léxica. Pedro distingue dos verbos completamente distintos: φοβέομαι (*phobeomai*, ‘temer con temor reverencial, terror sagrado, pavor de juicio venidero’) y τιμάω (*timaō*, ‘honrar, dar respeto público, reconocer la dignidad de la posición civil’). Estos no son sinónimos. Son categorías religiosas distintas.

Pedro reserva la palabra φοβέομαι exclusivamente para Dios. “Temed a Dios”—τὸν θεὸν φοβεῖσθε. Punto. Nadie más recibe φοβέομαι en este verso. Al rey, Pedro le aplica solamente τιμάω—honor cívico, respeto a la posición. Pedro *no* dice “temed al rey”. La omisión es deliberada y teológicamente decisiva.

Note segundo el aspecto verbal. τιμήσατε en el primer mandato (‘honren a todos’) es aoristo, lo que marca una orden sumaria o programática—un acto global. τιμᾶτε en el cuarto mandato (‘sigan honrando al rey’) está presente, lo que evidencia una práctica sostenida. La distinción no es de intensidad sino de aspecto: el aoristo enuncia el principio, el presente la práctica. La sintaxis griega no permite lecturas que magnifiquen el honor del rey por encima del de los demás hombres.

Conclusión teológica contundente. El cristiano le debe al estado únicamente lo que le debe a cualquier hombre: τιμή, honor cívico básico. Nada más. No debe haber φόβος religioso. No debe λατρεία cultural. No debe haber sumisión incondicional. La devoción religiosa pertenece exclusivamente a Dios. El que confunde estas categorías ha caído en la idolatría civil.

3. La respuesta integrada—Romanos 13 con 1 Pedro 2 con Hechos 5

Cuando ustedes integran las tres ventanas neotestamentarias—Romanos 13, 1 Pedro 2, y Hechos 5—la teología política del Nuevo Testamento es coherente y radicalmente bautista:

- (a) El estado tiene jurisdicción coercitiva sobre el *κακόν* externo (Romanos 13:3-4).
- (b) Esa jurisdicción no es moral religiosa; el estado no es ministro del altar.
- (c) Al estado se le honra (*τιμάω*) cívicamente, no se le teme (*φοβέομαι*) religiosamente (1 P 2:17).
- (d) Cuando el estado contradice a Dios, el cristiano obedece a Dios (Hechos 5:29).
- (e) La sumisión cristiana al estado es pragmática y misional, para no estorbar el evangelio, no una afirmación de la bondad moral del estado.

4. La herencia bautista anti-estatista

En Bautistas Históricos nos paramos en los hombros de gigantes de la fe que vivieron antes—y aquí los gigantes son los que mantuvieron las dos categorías separadas, contra la presión del estado y contra la presión de los reformados magisteriales.

La *Confesión de Schleithem* de 1527, redactada por **Michael Sattler**, mártir anabaptista quemado en Rottenburg ese mismo año, declara en su sexto artículo que la espada civil está fuera de la perfección de Cristo—una distinción que mantiene el *κακόν* civil separado del *πονηρόν* moral. **Roger Williams**, en *The Bloody Tenent of Persecution* (1644), atacó la persecución civil por causa de conciencia como una abominación contra Cristo, precisamente porque el estado intentaba castigar *πονηρόν* espiritual cuando solo tenía competencia sobre *κακόν* civil. **John Bunyan** fue encarcelado por el estado anglicano por predicar—el *κακόν* civil que Inglaterra inventó al criminalizar la predicación bautista. Y **John Leland** defendió la libertad de conciencia inalienable contra la pretensión del estado de regular el orden religioso, primero en Virginia y luego en Massachusetts.

5. Anabaptistas y reformados—aciertos y errores

Como dijimos en el sermón anterior, en Bautistas Históricos abrazamos lo que es bíblico de cada herencia. De los anabaptistas tomamos la separación entre iglesia y estado, el bautismo del creyente confesante, el gobierno congregacional de ancianos y la libertad de conciencia. Pero rechazamos su pacifismo absoluto y soteriología arminiana—la legítima defensa propia y familiar es bíblica, y la salvación es por gracia soberana monergista, no por la cooperación libre del hombre.

De los reformados tomamos la doctrina de la gracia soberana, la elección incondicional, la expiación particular, la regeneración eficaz. Pero rechazamos su bautismo infantil sin mandato neotestamentario, su jerarquía presbiteriana sobre las congregaciones locales y, especialmente, su estatismo—la idea de que el magistrado civil es “guardián de las dos tablas de la ley” o de que existe un magistrado civil cristiano con jurisdicción sobre el *πονηρόν* espiritual.

La *Confesión Bautista de Londres de 1689*, capítulo 24 sobre el magistrado civil, sigue de cerca el capítulo 23 de la *Confesión de Westminster* (1646). Como hemos dicho, hay buenas razones para sospechar que ese capítulo no representa la mente bautista madura sino una concesión política tras décadas de persecución bajo los Estuardos. La verdadera mente bautista—la que se ve en Williams, en Bunyan, en Leland, en los anabaptistas suizos y en los Valdenses perseguidos—mantiene la distinción rigurosa entre *πονηρόν* espiritual (jurisdicción exclusiva de Dios) y *κακόν* civil (jurisdicción limitada del estado).

6. La sumisión práctica como cláusula misional

Entonces, ¿cómo se aplica la sumisión de Romanos 13:1? El cristiano se somete—pero por la razón correcta. La sumisión es una cláusula pragmática para mantener enfocada la misión, no una afirmación de que el estado sea moralmente bueno. Pagamos impuestos. Cumplimos las leyes que no contradicen a Dios. Honramos las posiciones civiles. Hacemos esto por amor a la misión, para que el evangelio no sea innecesariamente obstaculizado.

Pero cuando el estado contradice a Dios, el cristiano fiel desobedece sin parpadear ni ofrecer disculpas. Las parteras hebreas mintieron al Faraón (Éxodo 1:15-21) y Dios las honró. Rahab escondió a los espías (Josué 2:1-7) y pasó a la genealogía de Cristo. Sadrac, Mesac y Abed-nego desobedecieron al rey Nabucodonosor (Daniel 3:16-18). Daniel desobedeció el decreto de Darío

(Daniel 6:10). Los magos desobedecieron a Herodes (Mateo 2:12). Pedro y Juan desobedecieron al Sanedrín (Hechos 4:19-20). Elías y Pablo desobedecieron más de una vez. La desobediencia al estado, cuando Dios manda otra cosa, es la marca normal del creyente fiel a través de la historia bíblica, no una rara excepción.

E. CONCLUSIÓN—Llamado al Arrepentimiento del Incrédulo y a la Valentía del Creyente

1. Respuesta a la pregunta central

Volvamos a la pregunta: ¿qué significa el término “mal” en Romanos 12:9 a 13:4 con respecto al estado, al temor de Dios y al honor del líder gubernamental?

Significa dos cosas distintas que el griego mantiene separadas y que el lector castellano debe reconocer. *πονηρόν*—el mal moral revelado por Dios, que el creyente aborrece con horror sagrado y que el estado no tiene competencia para juzgar. *κακόν*—el daño social observable, sobre el cual el estado tiene una jurisdicción coercitiva limitada y frecuentemente errada.

Significa también, por la combinación de Romanos 13 con 1 Pedro 2:17, que el cristiano teme religiosamente solo a Dios (*φοβέομαι*) y honra civilmente al rey (*τιμάω*). Las categorías son insobornables. Cualquier mezcla es idolatría civil.

2. El llamado al incrédulo

Si hoy está usted entre los oyentes sin haberse arrepentido, sin haber confiado nunca en Cristo crucificado y resucitado para el perdón de sus pecados, escuche con atención. Su problema no es que el estado le tenga los ojos puestos. Su problema es que Dios tiene los ojos puestos sobre el *πονηρόν* del corazón. Ese *πονηρόν* no es algo que la espada civil pueda alcanzar—es algo que solo la sangre de Cristo puede limpiar.

Médico para los enfermos, no para los sanos—eso dijo Cristo. Pero el enfermo necesita reconocer su enfermedad. El pecador necesita arrepentirse. Repetir una oración mágica en un retiro no le perdona el *πονηρόν*. La membresía en una iglesia no se perdona. La conformidad civil no se lo perdona. Solo Cristo, abrazado en arrepentimiento y fe, puede perdonarlo y darle un corazón nuevo que aborrezca verdaderamente el *πονηρόν* y se aferre al *ἀγαθόν*.

Hoy es el día. Huya a Cristo. No al estado. No a la política. Sí al activismo transformador. A Cristo—Persona viva, crucificada, resucitada, sentada a la diestra del Padre, refugio único del pecador.

3. El llamado al creyente—valentía

Si usted está entre los redimidos, escuche también con atención. La doctrina del *πονηρόν/κακόν* no es un ejercicio académico. Es la espada que le permite andar en el mundo civil sin someter su conciencia al estado. Es la luz que le permite reconocer cuándo el estado está enmarcando agravio bajo la forma de ley (Salmo 94:20) y resistir.

La iglesia bautista histórica que ha entendido esta distinción ha producido los mártires más valientes de la historia cristiana. Ha producido a Bunyan en Bedford. Ha producido a Sattler quemado en Rottenburg. Ha producido a los anabaptistas ahogados en el Limmat de Zúrich y a los valdeses atacados en los Alpes. Ha producido a Obadías Holmes azotado en Boston. Ha producido a Leland predicando la libertad de conciencia en Massachusetts y en Virginia. Ha producido a los pastores rusos enviados a los gulags por Stalin. Ha producido a los pastores chinos que hoy mismo están encarcelados.

No fueron mártires por el placer del martirio. Fueron mártires porque temían a Dios más que al rey, porque honraban al rey solo cívicamente y porque obedecían a Dios cuando el estado lo contradecía. La distinción exegética que predicamos hoy es la que ha sostenido a esos hombres y mujeres en la hora de la prueba.

4. Tres preguntas reflexivas

¿Distingue usted en su corazón entre el *πονηρόν* moral revelado por Dios y el *κακόν* legal definido por el Estado, o los confunde y permite que la política pública le determine la conciencia cristiana?

¿Le da usted al estado el *φόβος* religioso que solo le pertenece a Dios, o conserva el *φοβέομαι* reservado y le ofrece al rey solamente la *τιμή* civil que le corresponde?

Si el estado le mandara mañana renunciar a su confesión cristiana, ¿desobedecería con la calma profunda del que solo teme a Dios, o se acomodaría con la racionalización del que teme al hombre?

Oración Final

Oh Dios soberano, justo, santo y misericordioso: Te damos gracias porque Tu Palabra no nos deja en la confusión léxica del castellano sino que nos provee la precisión del griego inspirado para ver Tu mente sobre el estado. Te damos gracias porque mantuviste a Pablo bajo Nerón, y a Pedro bajo el mismo emperador, y los inspiraste a escribir con palabras exactas que el formalismo moderno se niega a leer.

Te damos gracias porque enviaste a Tu Hijo unigénito a aborrecer el *πονηρόν* supremo en Su muerte expiatoria, a llevar sobre Sí el *πονηρόν* de los Tuyos en la cruz, y a resucitar venciendo al *πονηρός* del Edén. Te damos gracias porque enviaste a Schleithem, a Williams, a Bunyan, a Leland, a Sattler, a Holmes—hombres que mantuvieron las categorías separadas a costa de su sangre y sus vidas.

Señor, despierta a los formalistas en este auditorio que confunden la política pública con la moral cristiana. A los que temen al estado más que a Ti, ordena bien sus afectos. A los que se acomodan a la cobardía civil porque suena prudencial, dales valentía. A los que están hoy bajo persecución del estado en cualquier parte del mundo—en China, en Corea del Norte, en Irán, en Cuba, en Eritrea, en cárceles del Occidente que apenas comienzan a perseguir—fortalécelos con el espíritu de los mártires bautistas que vinieron antes que ellos.

Recógenos en el día final, no por nuestra justicia—que no tenemos—sino por la justicia perfecta de Tu único Hijo, Jesucristo, Señor nuestro. En Su nombre precioso oramos. Amén.

BIBLIOGRAFÍA

- Bunyan, J. (1666). *Grace Abounding to the Chief of Sinners*. Londres: George Larkin.
Cobin, J. M. (2003). *Bible and Government: Public Policy from a Christian Perspective*. Greenville: Alertness Books.
Cobin, J. M. (2025). *Suffering Unjustly*. Reñaca: Policy of Liberty Press.
Leland, J. (1791). *The Rights of Conscience Inalienable*. New London: T. Green & Son.
Sattler, M., et al. (1527). *Confesión de Schleithem*. Schleithem, Suiza.
Williams, R. (1644). *The Bloody Tenent of Persecution for cause of Conscience*. Londres.

LISTA DE TEXTOS PRINCIPALES DEL SERMÓN

- Romanos 12:9—Aborreced lo malo (τὸ πονηρόν), seguid lo bueno
Romanos 12:17—No paguéis a nadie mal por mal (κακὸν ἀντι κακοῦ)
Romanos 12:21—No seas vencido de lo malo (τοῦ κακοῦ)
Romanos 13:1—Sométanse a las autoridades superiores
Romanos 13:3—No para temor al que hace el bien, sino al malo (τῷ κακῷ)
Romanos 13:4—Vengador para castigar al que hace lo malo (τὸ κακόν)
1 Pedro 2:13–14—Castigo de los malhechores (κακοποιῶν)
1 Pedro 2:17—Honren a todos, teman a Dios, honren al rey
Salmo 94:20—Trono que enmarca agravio bajo forma de ley
Hechos 5:29—Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres
Mateo 6:13—Libranos del malo (τοῦ πονηροῦ)
Gálatas 1:4—Librarnos del presente siglo malo (πονηροῦ)
Lucas 12:4–5—Temed al que puede echar en el infierno
Éxodo 1:15–21—Las parteras hebreas desobedecieron al Faraón
Daniel 3:16–18—Sadrac, Mesac y Abed-nego desobedecen a Nabucodonosor
Daniel 6:10—Daniel desobedece el decreto de Darío
Mateo 2:12—Los magos desobedecen a Herodes
Hechos 4:19–20—Pedro y Juan desobedecen al Sanedrín

TEXTOS DE APOYO Y REFERENCIAS BÍBLICAS PARA LOS QUE ESTÁN APUNTANDO

Consideren todo el consejo de Dios (Hechos 20:27) sobre este tema. Texto base: Romanos 12:9, 17, 21; 13:1–4 (con énfasis en la distinción *πονηρόν* vs *κακόν*). Textos de apoyo: Génesis 50:20; Éxodo 1:15–21; Josué 2:1–7; Salmo 94:20; Salmo 146:3; Daniel 3:16–18; 6:10; Mateo 2:12; 6:13; Lucas 4:6; 12:4–5; Juan 17:15; 19:11; Hechos 4:19–20; 5:29; Romanos 8:28–29; Gálatas 1:4; 1 Pedro 2:13–17; 1 Juan 5:18–19; Apocalipsis 13:1–8.

SANTA CENA EN BAUTISTAS HISTÓRICOS

Institución y Lectura

Hermanos, antes de concluir, participaremos de la Santa Cena tal como nuestro Señor nos mandó. Escuchemos las palabras del apóstol Pablo.

1 Corintios 11:23-26 (RVR1960)—“Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan; y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí. Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí. Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciaréis hasta que él venga”.

Advertencia Solemne

1 Corintios 11:27–29 (RVR1960)—“De manera que cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor. Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa. Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí”.

Si no estás bien con tu relación con Dios o con los hermanos de la fe en este momento, no deberías participar en la cena, pues incurrirías en el disgusto de Dios. El sermón de hoy ha sido un llamado a separar las categorías que Pablo y Pedro mantuvieron por separado. No participe formalmente sin haberse examinado previamente. Mejor abstenerse hoy y arrepentirse, que comer y beber juicio sobre sí.

Llamado a la Preparación

Oremos.

Padre santo, hemos visto hoy en Tu Palabra la distinción que Tu Hijo defendió hasta la cruz: temer a Dios sobre todas las cosas, honrar al rey solamente con el honor cívico que le corresponde. Te pedimos que, antes de comer este pan y beber de esta copa, examines nuestros corazones y reveles cualquier idolatría civil, cualquier confusión entre *πονηρόν* y *κακόν*, cualquier acomodo cobarde con el estado que haya ocupado el lugar de la valentía cristiana. Limpia a Tu pueblo. Reaviva al remanente. Por Cristo nuestro Señor, amén.

Mientras comamos, tomemos un momento de silencio para que cada uno se examine en oración personal delante de Dios. (Después Pastor Valentín ora.)

Distribución de los Elementos

[Al partir el pan:] “Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí”.

Este pan representa el cuerpo de Cristo, quebrantado por nosotros—el cuerpo del único hombre que aborreció perfectamente el *πονηρόν* del corazón humano y se entregó voluntariamente como ofrenda por el *πονηρόν* de los Suyos.

Reflexionemos por un minuto de silencio, con gratitud, sobre lo que Cristo ha hecho por nosotros.

Comer juntos...

<<Oración de Valentín>>

[Al distribuir la copa:] “Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí”.

Esta copa representa la sangre de Cristo, derramada para el perdón de nuestros pecados y para el establecimiento del nuevo pacto entre Dios y Su pueblo—sangre derramada bajo la sentencia injusta del estado romano, sangre que rescata a los Suyos del *πονηρός* por excelencia que es Satanás, y los introduce a un reino donde Dios solo es temido y honrado en orden correcto.

Tomar juntos...

Cantemos nuestra canción tradicional, con gratitud, sobre lo que Cristo ha hecho por nosotros.

Oración Final de Comuni3n

Señor Jesucristo, Cordero inmolado desde antes de la fundaci3n del mundo, te damos gracias porque Tu sangre rompe la idolatría civil y restaura las categorías correctas en el coraz3n regenerado. Tú soportaste la sentencia injusta del estado romano—el κακ3ν legal que Roma fabric3 contra Ti—y al hacerlo nos rescataste del πονηρ3ς espiritual que dominaba la era. Enséñanos a aborrecer el πονηρ3ν con el horror sagrado que aprendiste de Tu Padre, a temer solo a Dios con el φοβ3ομαι reservado para Él, y a honrar al rey solo con el τιμ3 civic debido a la posici3n p3blica. Te rogamos por nuestros hermanos en la c3rcel de Casablanca, por los que escuchan en lnea, por los perseguidos en cualquier pa3s. Cumple Tu obra en nosotros hasta el d3a final. Am3n.

DIPOSITIVOS INTERLINEALES

SECCI3N 1 — El cambio l3xico deliberado (Romanos 12–13)

Romanos 12:9—«aborreced lo malo»—ἀποστυγοῦντες τὸ πονηρ3ν. (El verbo ἀποστυγ3ω = 'aborrecer con horror sagrado', de στυγ3ω; el creyente odia el πονηρ3ν como Dios lo odia.)

Romanos 12:17 — «no pagu3is a nadie mal por mal» — κακ3ν ἀντὶ κακοῦ.

Romanos 12:21 — «no seas vencido de lo malo» — τοῦ κακοῦ.

Romanos 13:3 — «al malo» — τῷ κακῷ.

Romanos 13:4 — «al que hace lo malo» — τῷ τὸ κακ3ν πράσσουντι.

Pablo abre en 12:9 con πονηρ3ν —el mal moral absoluto, definido por Dios, que el creyente debe aborrecer—. Pero desde 12:17 (donde la usa dos veces: κακ3ν ἀντὶ κακοῦ) cambia consistentemente a κακ3ν: cinco apariciones, todas referidas al daño social, observable, que el estado tiene competencia para reconocer y castigar.

SECCI3N 2 — πονηρ3ς: el mal del que Cristo nos libra

Mateo 6:13 — «l3branos del mal» — ῥῦσαι ἡμ3ς ἀπὸ τοῦ πονηροῦ. El πονηρ3ς: el maligno por excelencia, Satanás. Liberaci3n del mal espiritual, no de la incomodidad civil.

G3latas 1:4 — «del presente siglo malo» — ἐκ τοῦ αἰῶνος τοῦ ἐνεστῶτος πονηροῦ. Cristo nos saca del αἰῶν πονηρ3ς —la era dominada por el πονηρ3ς—, no del estado civil sino del orden moral satánico.

SECCI3N 3 — 1 Pedro 2:17: cuatro verbos, dos categorías

«Honrad a todos. Amad a los hermanos. Temed a Dios. Honrad al rey.»

Πάντας τιμ3σατε, τὴν ἀδελφ3τητα ἀγαπ3τε, τὸν θεὸν φοβεῖσθε, τὸν βασιλέα τιμ3τε.

— τιμ3σατε (tim3sate, 'honren') — aoristo activo imperativo

— ἀγαπ3τε (agapate, 'amen') — presente activo imperativo

— φοβεῖσθε (phobeisthe, 'teman') — presente pasivo imperativo deponente

— τιμ3τε (timate, 'sigan honrando') — presente activo imperativo

φοβ3ομαι ('temer con temor reverencial, terror sagrado, pavor de juicio venidero') ≠ τιμ3ω ('honrar, dar respeto p3blico a la posici3n civil'). No son sin3nimos. Pedro reserva φοβ3ομαι exclusivamente para Dios («A Dios temed»); al rey le aplica solo τιμ3ω. No dice «temed al rey» —la omisi3n es deliberada—. En cuanto al aspecto: τιμ3σατε (aoristo) enuncia el principio; τιμ3τε (presente) la pr3ctica sostenida. La sintaxis no permite magnificar el honor del rey por encima del de los dem3s.

Conclusi3n: al estado se le debe únicamente τιμ3 —honor civic—. Nada m3s. No φόβος religioso, no λατρ3εια cultual, no sumisi3n incondicional. La devoci3n religiosa pertenece s3lo a Dios. Quien confunde estas categorías ha caído en la idolatría civil.